

Discurso del Presidente de la República en Acuerdo con el Fondo Global para la lucha contra el Sida, Tuberculosis y Malaria
SANTIAGO, 2 de junio de 2003

Hoy firmamos un convenio que es importante para Chile. Nuestro país ha sido beneficiado, como aquí se ha dicho, con un aporte de 39 millones de dólares por el Fondo Global para la lucha contra el SIDA, la tuberculosis y la malaria. Este aporte nos permite asegurar que el ciento por ciento de los enfermos de SIDA que se traten en el sistema público de Salud, recibirán gratuitamente la triple terapia.

¿Por qué hemos obtenido esta ayuda? Creo que lo hemos hecho porque aquí hemos dado previamente una respuesta eficiente y global a esta enfermedad epidémica, porque hemos logrado el compromiso de la sociedad civil y el trabajo conjunto de organizaciones pertenecientes a la sociedad civil con el Estado.

Por eso este proyecto se llama "aceleración y profundización de la respuesta nacional intersectorial, participativa y descentralizada a la epidemia del VIH-SIDA en Chile". Aceleración y profundización de lo que hemos venido haciendo. Ese es el sentido de este proyecto.

En cierto modo, porque hemos sido capaces de avanzar en esta dirección, es porque hemos sido beneficiados con este importante aporte del Fondo. Y por cierto que tras este logro está el Gobierno expresado a través de CONASIDA, están las personas que sufren esta enfermedad a través de Vivopositivo, está la sociedad civil, representada por la asamblea de las organizaciones sociales que trabajan en el tema del SIDA. Y en el ámbito académico, está representado por la Universidad de Chile y el aporte que ha venido haciendo en este campo, mientras que desde el punto de vista internacional, por el grupo temático de Onusida-Chile, al cual hemos escuchado al comenzar esta ceremonia.

Creo que es un gran respaldo que se da para la etapa crítica de esta enfermedad, cuando el afectado requiere de los caros medicamentos retrovirales. Es cierto que el SIDA en Chile ha tenido un crecimiento más lento, pero sigue siendo un tema de salud importante para el país. El que hayamos tenido ciertos logros no significa que estemos satisfechos. El problema afecta sobre todo a personas con menores recursos de nuestra sociedad, con menores recursos financieros, educacionales, laborales y sociales.

El SIDA es la tercera causa de muerte en la población chilena entre 20 y 44 años. Ello implica un fuerte impacto social y económico, y ello, como Gobierno, nos obliga a enfrentar resueltamente este tema.

Desde el inicio de nuestra gestión hasta el presente año, hemos aumentado el presupuesto para el tratamiento del SIDA en más de 5 veces. Desde 1.750 millones el año 2000, a 8.871 millones el año 2003.

Cuando hay tantas preguntas ¿a dónde van mis impuestos?, mis impuestos van también a combatir el SIDA, entre otras cosas.

Ahora, si a esto sumamos el aporte del Fondo Global, tenemos una respuesta que permite al sistema público entregar gratuitamente los medicamentos retrovirales a todos

los pacientes que se atienden en él. Es decir, no solamente vamos a estar entregando la terapia, sino que también se va a lograr un mucho menor gasto por parte de los pacientes y sus familias, con el consiguiente aumento de la calidad de vida.

No necesito decir que, desde el punto de vista de las organizaciones sociales con las cuales está vinculada la Presidencia de la República, la cantidad de esfuerzos y aportes que hay que entregar para aquellos casos sociales, en donde su única posibilidad es acceder a que alguien les pueda financiar los medicamentos indispensables para combatir la enfermedad, significan un paso fundamental para construir un país que sea más solidario.

De esta manera está trabajando un Gobierno para el cual la búsqueda de la equidad y la igualdad es mucho más que un slogan. Es importante que este esfuerzo que hoy se está haciendo se conozca, el esfuerzo del ámbito público de multiplicar por 5 los recursos destinados a combatir esta enfermedad y apoyar a aquellos que la sufren, el aporte que hace el Fondo Global y que es resultado, en gran medida, de los esfuerzos de la sociedad civil: éste es tal vez un ejemplo excepcional de cómo la sociedad civil, conjuntamente con el aparato del Estado, pueden tener logros muy significativos.

También debemos trabajar más en otra dimensión tan relevante como la atención de la enfermedad misma, que es la prevención, cómo profundizamos y ampliamos el acceso de la ciudadanía a la información y a las medidas preventivas necesarias para poder frenar esta epidemia.

Para ello, quisiéramos tener a nuestro lado a los medios de comunicación, a las sociedades científicas, a los comunicadores, a los periodistas. Abordar esta epidemia requiere que se hable con la verdad, con claridad, sin esconder la cabeza frente a los riesgos que presenta la cultura social contemporánea. La prevención de la transmisión en las personas es la prevención de una crisis social y económica para Chile. Prevenir hoy día es casi tan importante como curar. Este fondo del cual hoy día se nos hace entrega, para ser administrado por la sociedad civil, es un paso muy importante, pero un paso igualmente importante tiene que ser los esfuerzos para prevenir la propagación de esta enfermedad.

No queremos que en Chile se repita el drama de otros países, cuyas capas de edad productiva se ven enfrentadas a este flagelo.

Por eso esta mañana quiero agradecer a quienes han hecho posible la firma de este convenio y al Fondo Global por valorar la respuesta que como país hemos dado a esta epidemia. En buena medida, es cierto, ha habido voluntad política para enfrentar el tema, pero en gran medida ello ha sido respuesta de la propia sociedad civil, de muchos de los que están acá en esta sala, que han comprendido que enfrentar esto requiere de un esfuerzo común. Y lo que hemos hecho ha sido acoger esas distintas iniciativas desde el punto de vista del ámbito público, para todos juntos poder dar una respuesta adecuada.

La firma de este convenio es un buen ejemplo de lo que hemos hecho desde el punto de vista de las entidades públicas, de la respuesta de la sociedad civil y cómo, entre ambas, a partir de este convenio vamos a ser mucho más eficientes en las tareas que nos hemos propuesto.

Felicitaciones a los que han hecho posible este convenio, felicitaciones a los miembros de la sociedad civil que nos acompañan y nuestros agradecimientos al Fondo Global.
Muchas gracias.